

📷 Transcripción de una noticia sobre la muerte de Luis Shelly Soler.

📖 Fuente: Álbum de recuerdos familiares de Manuela Soler Borges.



SENSACIONAL ASESINATO DE UN PORTORRIQUEÑO EN BARCELONA

Reaccionando contra el terror que infunden los pistoleros, don Luis Shelly Soler, encontró la muerte al perseguir a unos malhechores.

Don Luis Shelly Soler natural de Humacao, Puerto rico, ha muerto vilmente asesinado, víctima del deber. En paz descanse. Así reza una esquela mortuoria publicada en "La Vanguardia" en la que invitan al entierro altas autoridades de Barcelona, la desconsolada viuda, los hijos y otros familiares del que ha sucumbido víctima de un deber de ciudadanía. ¿Cómo ocurrió este doloroso drama que ha conmovido no solo a la colonia portorriqueña en la gran ciudad mediterránea, sino a la población en masa y a las autoridades más altas, que han condenado el crimen severamente. Todos los diarios de Barcelona lo han referido con minúsculos detalles y todos dan una versión tan semejante que bastará reproducir lo que dice uno de ellos para tener una versión única del impresionante suceso.

He aquí como lo refiere el gran diario "La Vanguardia" del 14 de marzo.

ROBO DE 3700 PESETAS

ALEVOSO ASESINATO

Otro robo a mano armada seguido de asesinato, se perpetró ayer a las tres aproximadamente, en la barriada del Guinardó. A la hora indicada salió de su casa de la calle Varsovia, número 28, el cobrador de C.A.M.P.S.A. José Segarra Reverter, de 60 años de edad y en el mismo momento, tres individuos jóvenes armados de pistola, que indudablemente le estaban esperando, se abalanzaron sobre él y amenazándole con las armas le arrebataron una cartera que contenía 3700 pesetas.

Acto seguido se dieron a la fuga en dirección a la calle del Arte, en la que les esperaba el auto-taxi número 31787, en el que además de chofer había otro sujeto, compañero de los ladrones, que parece encañonaba al chofer con una pistola. El atracado dio voces en demanda de auxilio, saliendo a la calle su familia y otros vecinos, que dieron voces también. Al oír sus gritos, salió de su casa, en la que estaba comiendo, Luís Shelly Soler, de 40 años, natural de Puerto Rico, interventor del Banco Español de Crédito domiciliado en la calle Arte 89, el cual armado de una pistola, persiguió a los ladrones, pero el sujeto que se encontraba al lado del chofer del taxis, disparó su pistola sobre él, y Luís Shelly cayó al suelo a la vista de sus familiares.

Los ladrones a todo correr, montaron en el taxis y, según manifestaciones de unos obreros que se hallaban próximos a aquel lugar le ordenaron al chofer: "en marcha el motor pronto" y desaparecieron acto seguido.

El herido fue llevado al dispensario del distrito, en el que el médico Emilio Castellarnau se limitó a certificar su defunción. Tenía una herida en el lado derecho del pecho, un orificio de salida, mortal de necesidad. También resulto herido en el antebrazo izquierdo, aunque no de gravedad, pues los ladrones, al huir en el taxi dispararon sus armas.

Inmediatamente acudieron al lugar del suceso fuerzas de policía, que recogieron dos casquillos de proyectiles de pistola y la pistola del infortunado Luís Shelly con un cargador. Momentos después se presentó en el dispensario el juzgador número cuatro que era el que estaba de guardia, y ordenó el traslado del cadáver al depósito judicial y comenzó a recibir declaración al atracado y a los vecinos.

El infortunado Luis Shelly deja esposa y tres hijos menores.

A las cinco y media de la tarde se presentó en la jefatura de policía el chófer del taxi número 31787 que ocuparon los ladrones y manifestó que el coche le fue alquilado por tres sujetos y una mujer en la calle del Arte y al llegar al Paseo Maragall, cruce con la Rambla Volart, le hicieron apearse del taxis, amenazándole con sus pistolas y se dieron a la fuga velozmente. La Policía, que parece tiene las señas de los atracadores y asesinos, se puso acto seguido a practicar pesquisas para capturarlos.

"El Correo Catalán", de marzo 15, publica lo siguiente:

DEL ATRACO AL COBRADOR DE LA C.A.M.P.S.A

NUEVOS DETALLES DEL HECHO

Declaró ante el Juzgado de guardia el chófer del taxis en el cual huyeron los autores del atraco al recaudar de la C.A.M.P.S.A, José Segarra. El chófer parece que confirmó lo que había manifestado anteriormente ante la policía, o sea, que el taxis le fue alquilado por tres hombres y una mujer en la calle Rogent, frente al Fomento Martinense.

Al llegar a la calle del Arte se apearon dos de los individuos que en él iban y la mujer, quedando el otro vigilando el chófer. Tres cuartos de hora después volvieron a subir en el auto los dos hombres, sin la mujer. Ramón Farreras Masch, que así se llamaba el chófer que conducía el auto que utilizaron los atracadores, manifestó que no se dio cuenta de lo que ocurría, no habiéndose enterado ni del atraco ni de la muerte de Luís Shelly.

Como quiera que incurrió en algunas contradicciones pues mientras en un principio manifestó que los atracadores le habían obligado a abandonar el coche en el Paseo Maragall cruce con la Rambla Volart, después declaró que los atracadores se apearon del vehículo en la calle de Manso, el Juzgador dispuso que permaneciera el chofer detenido en los calabozos del Palacio de Justicia.

También prestaron declaración algunos testigos, entre ellos los trabajadores de una obra en construcción de la calle Varsovia, próxima al lugar en que los atracadores tomaron el taxis que les estaba esperando para emprender la fuga. Los obreros aseguran que cuando los atracadores huían y montaron en el taxis uno de ellos exclamó "Pon en marcha el motor. Rápido" y que uno de los tres individuos subió al baquet y encañonó la pistola al que conducía el auto obligándole a marchar rápidamente mientras los otros disparaban.

Se han verificado varios registros domiciliarios sin encontrar en las casas registradas a los que se buscaba. Parece ser que entre lo declarado por estos obreros y lo manifestado por el chofer, existen algunas discrepancias de interés que el juzgado procura aclarar. Resulta extraño, realmente, que los atracadores obligaran al chófer a apearse en un lugar tan próximo al que se proponían operar, y por otra parte, resulta también que nadie, excepto el chófer, dice haber visto a la mujer que, según éste acompañaba a los forajidos.

Según ha declarado la viuda de Luís Shelly, éste salió de su casa al oír que se demandaba auxilio. En aquellos momentos terminaban de comer y el señor Shelly cogió una pistola y salió a la calle, encontrándose con que los atracadores iban a emprender la huida en el taxi haciendo contra ellos hasta dos disparos.

El señor Shelly pertenecía al somaten de aquella barriada desde hacía varios años. Ayer al mediodía el general Batet, con el general de Somatenes señor García Perruca y sus respectivos ayudantes, fueron a dar el pésame a la familia del muerto. Les acompañaba el cabo de Somaten de aquel distrito.

Don Luís Shelly Soler, natural de Humacao, era nieto por línea materna de don Narciso Soler, Gobernador Civil durante el régimen Autonomico y sobrino de don Antonio Soler, diputado a Cortes durante los últimos años de la anterior soberanía.

Don Luís Shelly, padre de don Luís, cuya trágica muerte ha conmovido a la población de Barcelona, era vista de Aduanas y Empleado de la Real Hacienda en distintas poblaciones de la isla. Cuando prestaba sus servicios en la Aduana de Humacao, contrajo matrimonio con doña Manuela Soler y Borges, teniendo dos hijos, Luís y Carlos y dos hijas: Josefina y Montserrat, todos nacidos en Humacao.

Hasta que se verificó el cambio de soberanía estuvieron residiendo en San Juan los esposos Shelly & Soler y sus hijos, trasladándose en aquella fecha a la ciudad Condal.

Las familias Torres Borges y Cabrera Torres, tienen cercano parentesco con el que ha muerto ejercitando un plausible deber de ciudadanía.

EL MUNDO recorre con orgullo la versión laudatoria que enaltece la muerte del valeroso portorriqueño que no vaciló en prestar ayuda a quien demandaba auxilio.

Don Luís Shelly Soler ha perdido una vida noble, y tan útil a los suyos por brindar la colaboración ciudadana que piden las autoridades para acabar con los pistoleros. Es un mártir del deber, y su vida, que tiene tan ejemplar remate, un ejemplo de ciudadanía.

Descanse en paz y reciban sus deudos nuestro pésame sentidísimo.

Sensacional asesinato de un portorriqueño en Barcelona

Reaccionando contra el terror que infunden los pistoleros, don Luis Shelly Soler, encontró la muerte al perseguir a unos malhechores

"Don Luis Shelly Soler natural de Humacao, Puerto Rico, ha muerto vilmente asesinado, víctima del deber. En paz descanse". Así reza una esquila mortuoria publicada en "La Vanguardia" en la que invitan al entierro altas autoridades de Barcelona, la desconsolada viuda, los hijos y otros familiares del que ha sucumbido víctima de un deber de ciudadanía.

¿Cómo ocurrió este doloroso drama que ha conmovido no sólo a la colonia portorriqueña en la gran ciudad mediterránea, sino a la población en masa y a las autoridades más altas, que han condenado el crimen, severamente?

Todos los diarios de Barcelona han referido con minuciosos detalles y todos dan una versión tan semejante, que bastará reproducir lo que dice uno de ellos para tener la versión única del impresionante suceso.

He aquí como lo refiere el gran diario "La Vanguardia", del 14 de marzo:

ROBO DE 3.700 PESETAS

ALEVOSO ASESINATO

Otro robo a mano armada, seguido de asesinato, se perpetró ayer a las tres, aproximadamente, en la barriada del Guinardó.

A la hora indicada salió de su casa de la calle de Varsovia, número 28, el cobrador de la C. A. M. P. S. A., José Segarra Reverter, de 60 años y, en el mismo momento, tres individuos jóvenes armados de pistolas, que indudablemente le estaban esperando, se abalanzaron sobre él y amenazándole con las armas le arrebataron una cartera que contenía 3.700 pesetas.

Acto seguido se dieron a la fuga, en dirección a la calle del Arte, en la que les esperaba el autotaxi número 31.787, en el que además del chófer había otro sujeto, compañero de los ladrones, que parece encañonaba al chófer con una pistola.

El atraco dio voces en demanda de auxilio, saliendo a la calle su familia y otros vecinos, que dieron voces también.

Al oír los gritos, salió de su casa, en la que estaba comiendo, Luis Shelly Soler, de 40 años, natural de Puerto Rico, cobrador del Banco Español de Crédito, domiciliado en la calle del Arte, 89, el cual, armado de una pistola, persiguió a los ladrones, pero el sujeto que se encontraba al lado del chófer del taxi, disparó su pistola sobre él, y Luis Shelly cayó al suelo a la vista de sus familiares.

Los ladrones, a todo correr, montaron en el taxi y, según manifestaciones de unos obreros que se hallaban próximos a aquel lugar, le ordenaron al chófer: "En marcha el motor, pronto", y desaparecieron acto seguido.

El herido fué llevado al dispensario del distrito, en el que el médico don Emilio Castellarnau se limitó a certificar su defunción.

Tenía una herida en el lado derecho del pecho, sin orificio de salida, mortal de necesidad.

También resultó herido en el antebrazo izquierdo, aunque no de gravedad, pues los ladrones, al huir en el taxi dispararon sus armas.

Inmediatamente acudieron al lugar del suceso fuerzas de policía, que recogieron dos casquillos de proyectiles de pistola y la pistola del infortunado Luis Shelly con un cargador.

Momentos después se presentó en el dispensario el juzgador número cuatro que era el que estaba de guardia, y ordenó el traslado del cadáver al depósito judicial y comenzó a recibir declaración al atraco y a los vecinos.

El infortunado Luis Shelly deja esposa y tres hijos menores.

A las cinco y media de la tarde se presentó en la jefatura de policía el chófer del taxi número 31.787, que ocuparon los ladrones, y manifestó que el coche le fué alquilado por tres sujetos y una mujer en la calle del Arte y al llegar al Paseo de Maragall, cruce con la Rambla Volart, le hicieron apearse del taxi, amenazándole con sus pistolas y se dieron a la fuga, velozmente.

La Policía, que parece tiene las señas de los atracadores y asesinos, se puso acto seguido a practicar pesquisas para capturarles.

"El Correo Catalán", de marzo 15, publica lo siguiente:

DEL ATRACO AL COBRADOR DE LA C. A. M. P. S. A.

NUEVOS DETALLES DEL HECHO

Declaró ante el Juzgador de guardia el chófer del taxi en el cual

huyeron los autores del atraco al recaudador de la C. A. M. P. S. A., José Segarra. El chófer parece que confirmó lo que había manifestado anteriormente ante la Policía, o sea, que el taxi le fué alquilado por tres hombres y una mujer en la calle Rogent, frente al Fomento Martiense.

Al llegar a la calle del Arte se apearon dos de los individuos que en él iban y la mujer quedando el otro vigilando al chófer. Tres cuartos de hora después volvieron a subir al auto los dos hombres, sin la mujer.

Ramón Farreras Masch, que así se llama el chófer que conducía el auto que utilizaron los atracadores, manifestó que no se dió cuenta de lo que ocurría, no habiéndose enterado del atraco ni de la muerte de José Shelly.

Comoquiera que ocurrió en algunas contradicciones, pues mientras en un principio manifestó que los atracadores le habían obligado a abandonar el coche en el paseo de Maragall cruce con la Rambla Volart, después declaró que los atracadores se apearon del vehículo en la calle de Manso, el Juzgador dispuso que permaneciera el chófer detenido en los calabozos del Palacio de Justicia.

También prestaron declaración algunos testigos, entre ellos los trabajadores de una obra en construcción de la calle de Varsovia, próxima al lugar en que los atracadores tomaron el taxi que les estaba esperando para emprender la fuga. Los obreros aseguran que cuando los atracadores huyeron y montaron en el taxi uno de ellos exclamó: "Pon en marcha el motor Rápido" y que uno de los tres individuos subió al baquet y encañonó la pistola al que conducía el auto obligándole a marchar rápidamente mientras los otros disparaban.

Se han verificado varios registros domiciliarios sin encontrar en las casas registradas a los que se buscaba.

Parece ser que entre lo declarado por estos obreros y lo manifestado por el chófer, existen algunas discrepancias de interés que el Juzgado procura aclarar. Resulta extraño, realmente, que los atracadores obligaran al chófer a apearse en un lugar tan próximo al que se proponían operar, y por otra parte, resulta también que nadie, excepto el chófer, dice haber visto a la mujer que, según éste acompañaba a los foragidos.

Según ha declarado la viuda de (Continúa en la página 15, Col. 8)

Luis Shelly, éste salió de su casa al oír que se demandaba auxilio. En aquellos momentos terminaban de comer y el señor Shelly cogió una pistola y salió a la calle, encontrándose con que los atracadores iban a emprender la huida en el taxi haciendo contra ellos hasta dos disparos.

El señor Shelly pertenecía al Somatén de aquella barriada desde hacía varios años. Ayer al mediodía el general Batet, con el general de Somatenes señor Gracia Ferruca y sus respectivos ayudantes, fueron a dar el pésame a la familia del muerto. Les acompañaba el cabo de Somatén de aquel distrito.

Don Luis Shelly Soler, natural de Humacao, era nieto por la línea materna de don Narciso Soler, Gobernador Civil durante el régimen Autonomo y sobrino de don Antonio Soler, diputado a Cortes durante los últimos años de la anterior soberanía.

Don Luis Shelly, padre de don Luis, cuya trágica muerte ha conmovido a la población de Barcelona, era vista de aduanas y empleado de la Real Hacienda en distintas poblaciones de la isla. Cuando prestaba sus servicios en la Aduana de Humacao, contrajo matrimonio con doña Manuela Soler y Borges, teniendo dos hijos, Luis y Carlos y dos hijas: Josefina y Monserate, todos nacidos en Humacao.

Hasta que se verificó el cambio de soberanía estuvieron residiendo en San Juan los esposos Shelly-Soler y sus hijos, trasladándose en aquella fecha a la ciudad Condal.

Las familias Torres Borges y Cabrera Torres, tienen cercano parentesco con el que ha muerto ejercitando un plausible deber de ciudadanía.

EL MUNDO recoge con orgullo la versión laudatoria que enaltece la muerte del valeroso portorriqueño que no vaciló en prestar ayuda a quien demandaba auxilio.

Don Luis Shelly Soler ha perdido una vida noble y, tan útil a los suyos por brindar la colaboración ciudadana que piden las autoridades para acabar con los pistoleros. Es un mártir del deber, y su vida, que tiene tan ejemplar remate, un ejemplo de ciudadanía.

Descanse en paz y reciban sus deudos nuestro pésame sentidísimo.